

ELISA SILLÓ, Madrid
Al Observatorio del Sistema Universitario (OSU), un ente independiente conformado por profesores de las universidades públicas de Barcelona, una de las cosas que más le ha "sorprendido" al elaborar su informe *Notas de acceso a la universidad: ¿son equitativas?* es la enorme asimetría que existe en los criterios de corrección de los exámenes que dan acceso a la carrera. De forma que en la convocatoria del año pasado de la EVAU (Evaluación para el Acceso a la Universidad), los tribunales de Asturias pusieron seis veces más sobresalientes (un 9 o 10) en la fase general (las cuatro materias obligatorias) que los de Baleares: un 12% frente a un 1,9%. "Resulta evidente que las diferencias entre comunidades autónomas son muy relevantes (...), especialmente teniendo en cuenta la existencia del distrito único en el sistema universitario español". Es decir, que con esa calificación se ingresa en cualquier universidad pública del país.

Vera Sacristán, autora del informe y directora del OSU, cree que existe cierta correlación entre las notas de bachillerato y de las pruebas EVAU. En Baleares los centros solo ponen un 12,7% de sobresalientes y es también quien puntúa más bajo en las pruebas comunes.

Las universidades de Oviedo y Baleares no tienen una excesiva demanda, por lo que la divergencia en las notas no puede deberse a una gran competencia. Asturias tiene una baja tasa de abandono temprano de las aulas (11,5%), pero su pérdida de población explica que cada vez tenga menos estudiantado: casi 2.000 alumnos menos que hace siete años (de 19.300 en 2015 a 17.400 el curso pasado). Baleares sufre una tasa de abandono muy alta (18,2%) —es muy tentador el trabajo en el turismo que no exige forma-



Examen de Selectividad en la Facultad de Biología de la Universidad de Barcelona, el día 7. / M. MINOCCI

Un informe del Observatorio del Sistema Universitario subraya la asimetría en los resultados de la EVAU

Seis veces más sobresalientes en Asturias que en Baleares

ción— y pese a ello ha crecido su alumnado en estos siete años en 400 inscritos (de 11.800 a 12.200).

Baleares y Asturias son los extremos, pero la brecha se detecta en todo el sistema. Curiosamente, las comunidades con lengua propia —Comunidad Valenciana, Cataluña, Galicia y País Vasco— son poco generosas a la hora de calificar con sobresaliente. En el furgón de cola está también la Universidad Nacional a Distancia (UNED), que examina a muchos

extranjeros, y la Universidad de Castilla-La Mancha.

Castilla-León, la mejor comunidad en los resultados de las pruebas de nivel educativo PISA, año tras año reclama una Selectividad única, hastiada, dice, de que parte de las plazas de sus carreras más demandadas —sobre todo de ciencias de la salud e ingenierías— las ocupen bachilleres de otras comunidades con teórica peor formación. Sin embargo, los datos oficiales demuestran

que sus tribunales califican muy alto: un 9,9% tiene más de un 9 en la fase general, el segundo mayor porcentaje de España. Canarias (6,5% de sobresalientes), Extremadura (8,4%) o Andalucía (8,9%), quedan detrás en la puntuación de las pruebas, aunque su expediente del centro es más alto que el castellano-leonés.

Al observatorio no le preocuparía la brecha si no existiera el distrito único, pues "no sería relevante", pero recuerda que el cur-

so 2020-21 el porcentaje de estudiantes que cursaban una carrera en una comunidad distinta a la de su residencia era del 15,1% (desde el 2,5% de los universitarios de Canarias, a los 32,5% de La Rioja). "Estas diferencias en las notas de acceso entre las comunidades se traducen necesariamente en una clara ventaja para quienes proceden de algunas de ellas a la hora de acceder a las carreras más demandadas", denuncia la OSU.

La asimetría no solo se da en las pruebas de Selectividad, sino en la nota de Bachillerato consensuada por los claustros del centro, y que suele ser mucho más alta en las escuelas privadas que en los institutos públicos. "Hay algunas comunidades, como La Rioja, Cantabria o Castilla y León, en las que el porcentaje de notas entre 9 y 10 apenas es el doble en el bachillerato que en la fase general de las pruebas", se explica en el informe. "Mientras que en otras es más de seis veces superior (Baleares y UNED), más de siete veces superior (Galicia) o incluso más de nueve veces superior (Comunidad Valenciana)".

El observatorio propone, para terminar con la asimetría, que se hagan públicas las distribuciones de notas de cada uno de los centros —de expediente y en la EVAU—. Y que se apliquen "criterios de corrección de las pruebas más homogéneos y coordinados entre comunidades autónomas, cosa que debería ser relativamente fácil al tratarse de pruebas reguladas por una normativa estatal", se sugiere. Aunque la derecha reclama un único examen, no lo intenta imponer cuando gobierna, consciente de que no es aplicable con distintos modelos de enseñanza y las competencias educativas transferidas a las comunidades. Pero sí es posible censurar medidas, como la penalización de las faltas de ortografía.